

De Jesús, con cariño

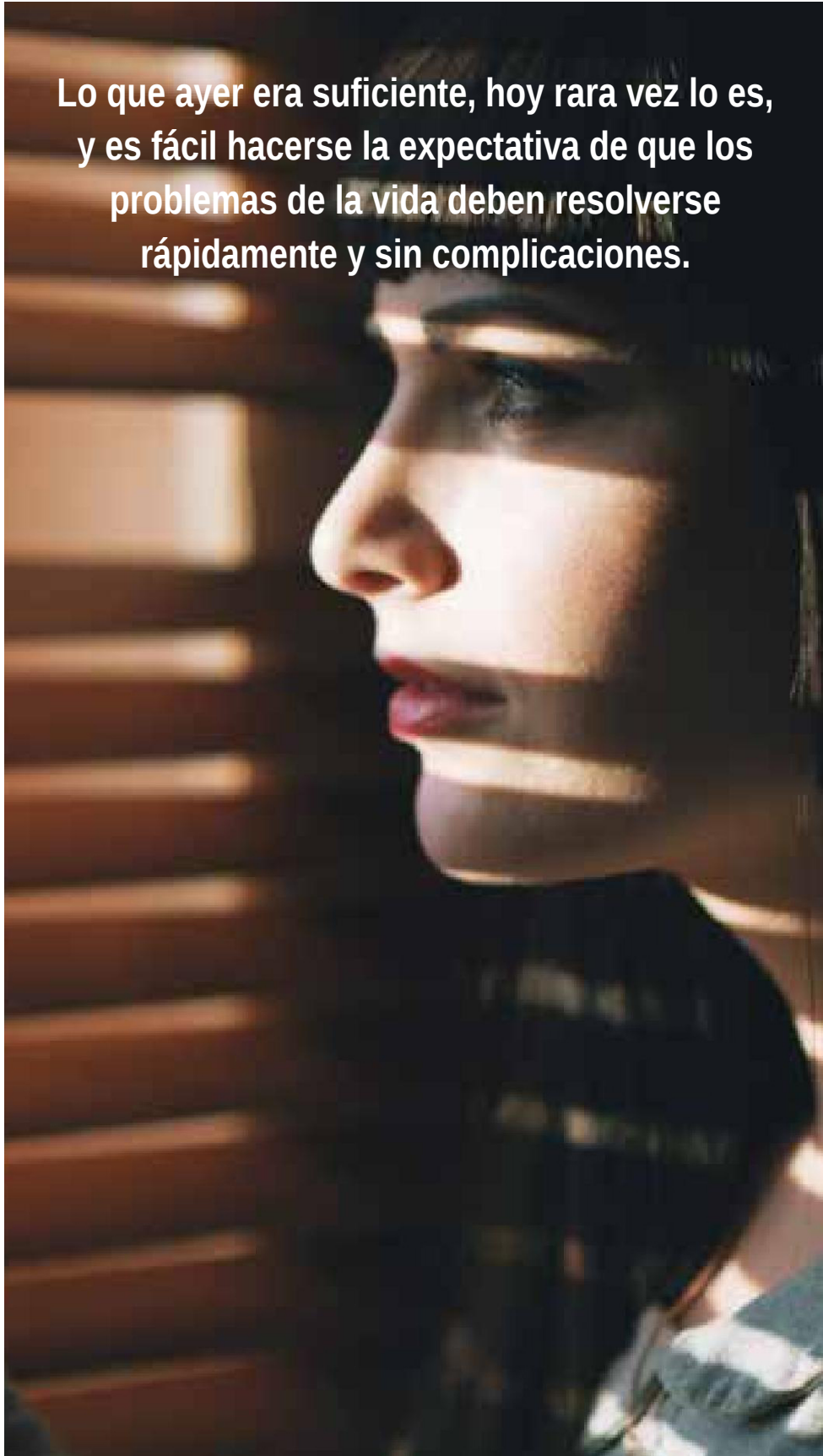
Las realidades de la vida



En los tiempos que se viven la gente muchas veces está acostumbrada a los cambios rápidos ya los resultados inmediatos.



Lo que ayer era suficiente, hoy rara vez lo es,
y es fácil hacerse la expectativa de que los
problemas de la vida deben resolverse
rápidamente y sin complicaciones.



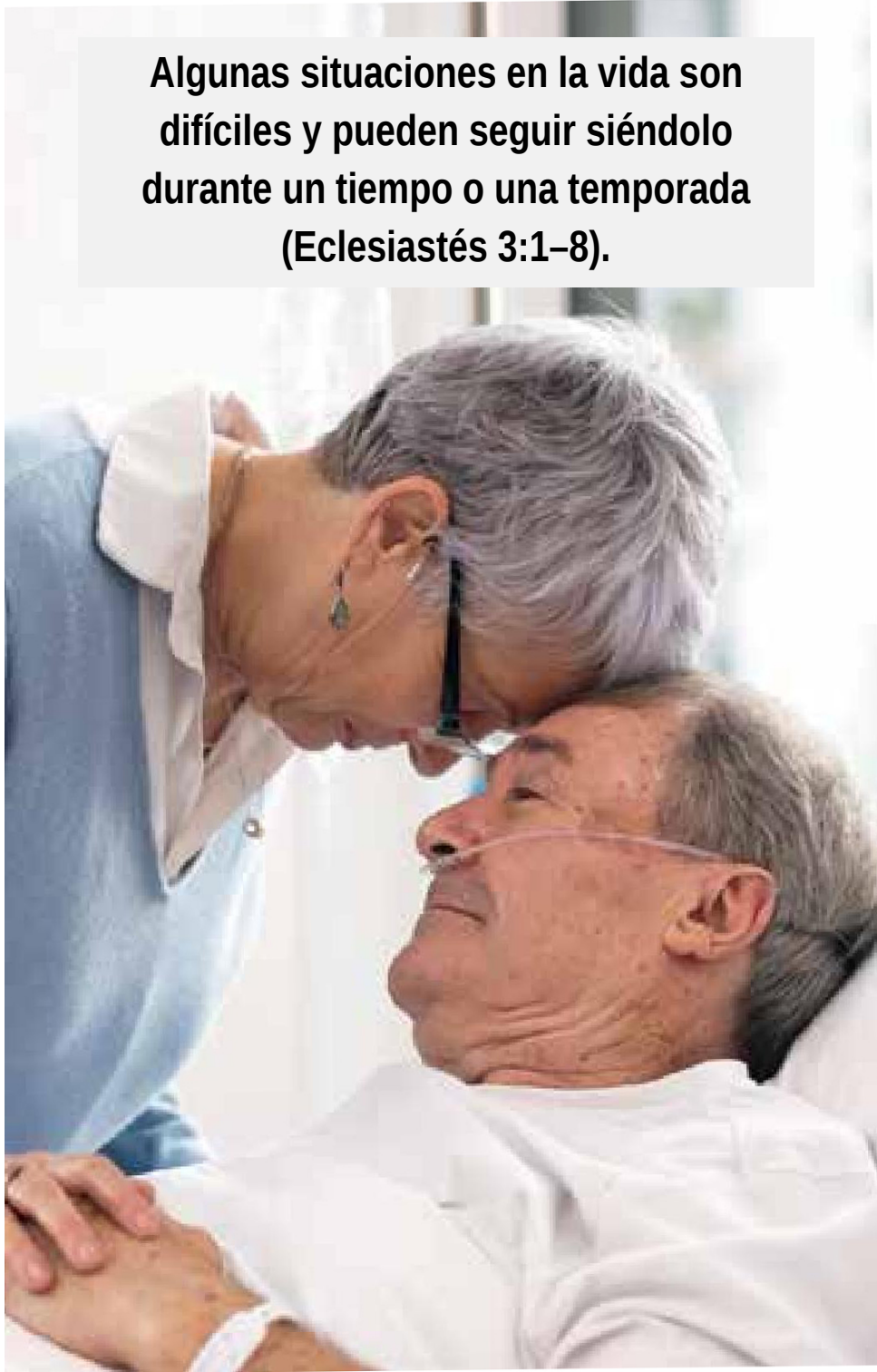
La realidad, sin embargo,
es que muchas cosas en
la vida simplemente
llevan tiempo.



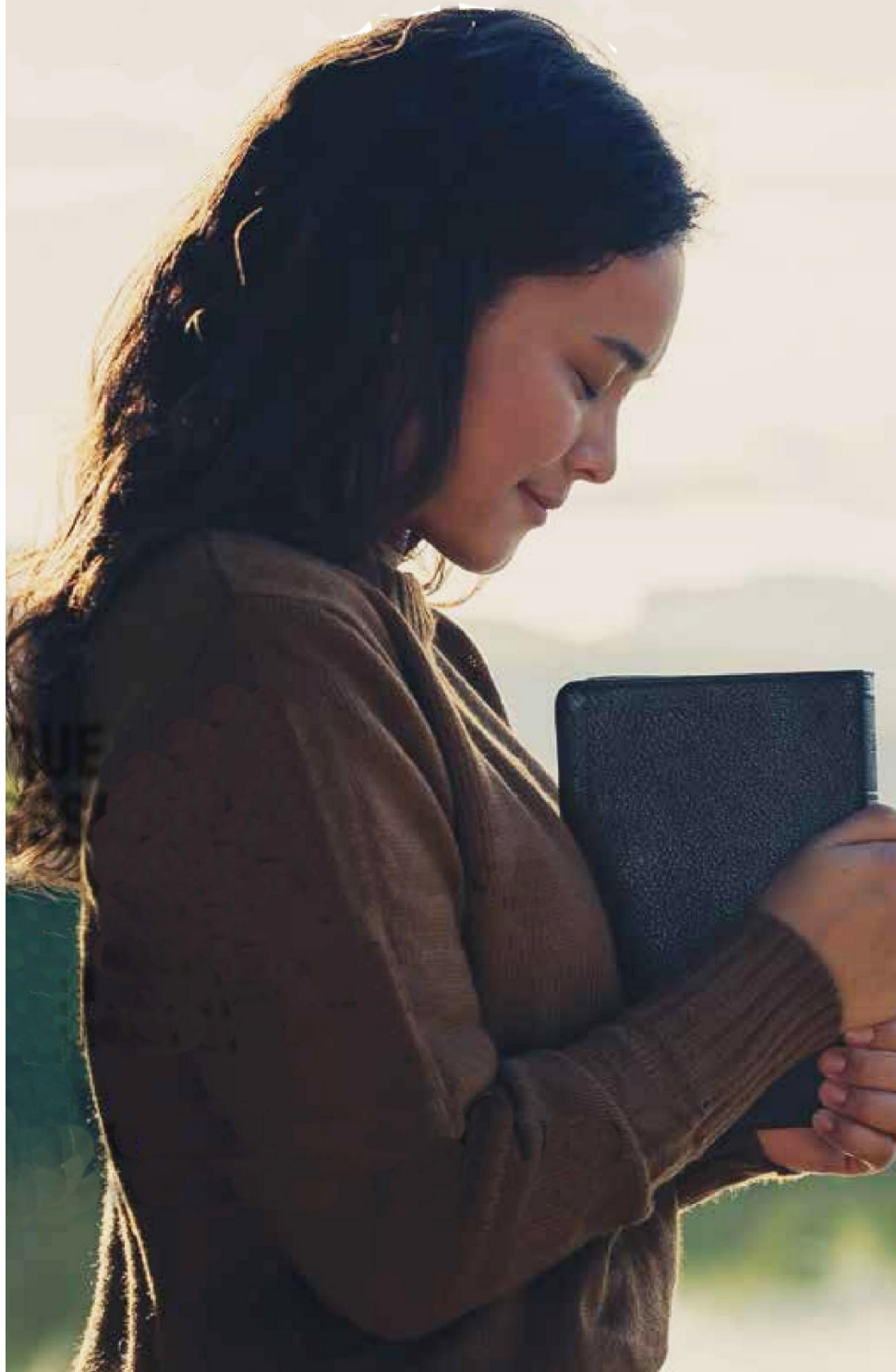
La mayoría de los reveses
que se presentan en el
trabajo, con la salud, las
relaciones o la economía
no se pueden resolver con
un clic del ratón o
pulsando un botón.



Algunas situaciones en la vida son difíciles y pueden seguir siéndolo durante un tiempo o una temporada (Eclesiastés 3:1–8).



En esos periodos tu fe puede ser puesta a prueba; entretanto aprendes a ser paciente y aumenta tu resistencia (Santiago 1:3,4).



Cuando las situaciones difíciles o complejas
se prolongan y te sientes mentalmente
agotado o emocionalmente agobiado,
recuerda que estoy contigo.



**Ven a mí; renovaré tu espíritu y te
concederé la paciencia y la
perseverancia que necesitas.**



**No te prometí una vida sin
contratiempos. En este mundo
enfrentarás pruebas y apuros,
pero cobra ánimo, que yo he
vencido al mundo
(Juan 16:33).**



No resolveré instantáneamente todos tus problemas y adversidades, pero te entrego Mi paz y Mi gracia para que enfrentes las tormentas de la vida y salgas fortalecido en la fe y mejor preparado para el próximo reto.



**Nuestra ancla,
nuestra esperanza**

Confía en que haré que todas las
cosas obren para tu bien
(Romanos 8:28).

